

## ENTRENAR EN CHINA SIENDO ESPAÑOL

RABANAL, J. <sup>(1)</sup>

- <sup>1)</sup> Máster en Alto Rendimiento Deportivo por el COE. Entrenador UEFA Pro. Maestro Especialista en Educación Física. Director Técnico de LEYI Academy, Changsha, China

### RESÚMEN

Entrenar siendo español tiene actualmente ofrece a los técnicos un abanico de posibilidades nunca visto hasta ahora. No hay lugar del mundo en el que se juegue al fútbol que no tenga la idea de que el entrenador de nuestro país puede aportar algo diferente y de calidad. Pero ¿cómo se llega hasta un lugar como China? ¿Qué supone un cambio de vida radicalmente opuesto al nuestro? ¿Cómo se vive el día a día del trabajo futbolístico cuando no se entrena en un club? Prepararse, cumplir los requisitos, contactar, elegir bien y sobretodo decidirse para acabar tomando una de las decisiones más importantes de nuestras vidas no solo a nivel deportivo sino en el plano personal.

**PALABRAS CLAVE:** China, Entrenador, Academia, Fútbol

---

Fecha de recepción: 23/08/2017. Fecha de aceptación: 31/08/2017  
Correspondencia: [jrabanalh@hotmail.com](mailto:jrabanalh@hotmail.com)

### INTRODUCCIÓN

Hay cosas que apenas cambian con el paso del tiempo en el mundo de los entrenadores. Cuando empezamos en esto nadie tiene sueños pequeños, es el propio fútbol el que nos coloca con el paso de las temporadas en unos niveles u otros. Hace años, cuando estábamos estudiando para tener cualquiera de las tres licencias de entrenadores, todos pensábamos en entrenar en grandes clubes y muy pocos, por no decir ninguno, se ponían el límite en el fútbol base de los clubes modestos. La idea de progresar hasta llegar a la primera plantilla de un gran club español permanecía inamovible en la cabeza de todos los futuros técnicos.

Fue a partir de la explosión competitiva y exitosa de la Selección Española apoyada como siempre por la gran repercusión mediática de los grandes clubes españoles que los entrenadores empezamos a ser considerados de mejor manera en el extranjero. Y es en ese

momento en el que se abre una nueva posibilidad que añadir a los “sueños de entrenador” que da sus primeros pasos. Además de querer entrenar a un grande (nadie lo dice abiertamente) muchos hablan de tener una experiencia en el extranjero.

### LA OPCIÓN CHINA

Entre todas las posibilidades de entrenar fuera de nuestras fronteras la más conocida en los últimos años es la de China. El denominado gigante asiático no sólo ha despertado comercial y económicamente sino que además lo ha hecho en el apartado futbolístico. Impulsados desde las más altas esferas de su gobierno ahora el “deporte rey” es prioridad.

Gran cantidad de entrenadores extranjeros de muy distintas nacionalidades han desembarcado en China en los últimos años pero si hay uno que destaca por lo valorado, demandado y querido es el entrenador español. Además, debido a la alta demanda, venir o no depende más de una decisión personal y de

reunir los requisitos que de disponer de un excelso currículum. Tener titulación oficial como entrenador y un nivel de inglés aceptable (en mi caso vine cuando me encontraba cursando el B2) es casi el paso definitivo para poder negociar un contrato y emprender la aventura.

Los contratos, que en los últimos meses han disminuido su cuantía económica en la mayoría de proyectos, incluyen en casi la totalidad de los casos los billetes de avión de ida y vuelta una vez al año y el alojamiento con todos sus gastos. No es una mala opción tener los gastos básicos cubiertos ya que así uno se puede hacer una idea más exacta de cómo administrar el sueldo percibido.

## CLAUSULAS Y COMPORTAMIENTO

Pero no todo lo que dejamos los entrenadores españoles en China es positivo. La llegada ingente de técnicos ha llevado a que no todo lo que venga esté bien formado como entrenador y como persona. Muchos de los contratos incluyen cláusulas como premios por permanecer seis meses que responden al abandono al poco de llegar de muchos entrenadores. O la más sonrojante de todas, la que habla del consumo de alcohol y la imagen lamentable que algunos de los que vienen transmiten. Será por la edad (cerca a los 40 años) pero cuando participo en un proceso de selección nunca valoro positivamente que el futuro entrenador pregunte por “la fiesta” así que debemos estar preparados para contestar a alguna pregunta al respecto durante las entrevistas con los directivos chinos. Nos lo hemos ganado.

## LA LLEGADA A CHINA

Llegar a China no es fácil psicológicamente. Después de todo el proceso de tramitación del visado (en Madrid se puede hacer directamente y para el resto de comunidades por correo ordinario) llega el momento de cerrar la maleta y subirse en el avión. Momento de vértigo.

Cuando se viaja es muy importante tener la mente abierta y entender que lo que para nosotros es de una manera en China puede ser de otra muy distinta. Lo primero es la consideración de lo que es una buena vivienda para ellos y lo que es para nosotros. En ciudades como Shanghai es literalmente imposible acceder a un piso medianamente céntrico o de un nivel medio-alto. Lo que para un chino es una vivienda de clase media puede no tener el aspecto que a nosotros nos gustaría. Detalles como incluir un baño completo en el contrato pueden ser importantes cuando no se va a entrenar en una ciudad de las principales. Igual ocurre con el transporte público. Mientras las ciudades con metro suelen tener un transporte moderno coger el autobús puede ser una experiencia totalmente opuesta. En mi caso entreno en Changsha, capital de la provincia de Hunan. Pese a ser una urbe de 7.000.000 de habitantes muchos de ellos son primera o segunda generación en la ciudad lo que nos lleva a observar una escasez de modales en lugares públicos que puede resultar desagradable como por ejemplo la costumbre de escupir constantemente, incluyendo el transporte público, un ascensor, un restaurante, etcétera.

## NIVEL DE VIDA

El nivel de vida dependerá también del coste de la vida en cada ciudad pero, teniendo la vivienda pagada, el resto no varía demasiado. En todas las ciudades suele haber cadenas de supermercados como Carrefour o Walmart que además disponen de una zona dedicada a productos de importación. En cuanto a la ropa o calzado hay absolutamente de todo y a todos los precios. Desde las tiendas de grandes marcas deportivas a precios prohibitivos a la venta en pequeñas tiendas o por la calle. Si no eres un fanático de las marcas puedes vestir bien por muy poco dinero ya que hay desde ropa de pronto moda a sastrerías en las que hacerse un traje a medida por precios muy asequibles.

En China hay trabajo, si se hace bien se puede progresar rápidamente, y cada uno tomará la experiencia cómo la quiera. Es un gran país con multitud de sitios que visitar en vacaciones o en pequeños puentes de varios días y desde el que se puede viajar a lugares como Vietnam, Tailandia o Japón con facilidad.

## TRABAJAR EN UN ENTORNO LABORAL CHINO

La convivencia con entrenadores asistentes chinos así como directivos es obviamente obligatoria. Yo puedo hablar de mi experiencia y la de los compañeros con los que hablo regularmente y que están en otras ciudades. Los chinos dedican de 12:00 a 13:30 a comer y dormir. No es extraño por tanto que dispongan de hamacas plegables en la oficina en las que duermen la siesta sin ningún reparo. Además de ello tampoco es anormal verlos fuera de ese horario durmiendo, jugando

videojuegos o incluso con los auriculares puestos y cantando con el móvil en una aplicación de karaoke. Son cosas a las que hay que acostumbrarse y, sin ofenderlos, tratar de reconducir determinadas actitudes hacia el trabajo y la disciplina.

En nuestro caso le he pedido a la empresa que instale un software en los ordenadores para poder diseñar nuevos ejercicios, he introducido unas clases de formación a mitad de semana y unas reuniones de coordinación por edades los viernes para preparar los contenidos de la siguiente semana. Aprovecho estas reuniones para marcar un trabajo a cada técnico (muchos de ellos sin titular o sacando la licencia D) y así “les obligo” a estar más tiempo en el ordenador y menos jugando.

## LOS ENTRENAMIENTOS

El trabajo con los niños se divide entre el que se hace en los clubes o academias y el que se hace en los colegios. El primero es de más calidad por lo general. Son niños y niñas con algo de experiencia futbolística, que les gusta jugar y que desarrollan sus sesiones en un entorno más serio y profesionalizado. No obstante no es extraño ver a padres y madres dentro del césped pendiente de sus hijos (son sobreprotectores por naturaleza) incluso en las pausas para hidratar. Dentro de lo molesto que puede ser tenerlos en la misma línea de banda lo peor es la costumbre de ver el entrenamiento fumando y la despreocupación de dejar el campo lleno de basura.

El trabajo en los colegios puede resultar altamente complicado. Se pueden dar circunstancias como las que tenemos

nosotros en nuestra academia: 80 niños en medio campo de fútbol 11 o 40 niños de seis años con sólo dos entrenadores en medio campo de fútbol 7. Muchos de los niños están apuntados por los padres pero no les interesa lo más mínimo jugar al fútbol por lo que resulta literalmente imposible que hagan un solo ejercicio al menos durante las primeras semanas. Si a eso añadimos que el césped haya sido instalado recientemente tendremos el coctel perfecto para que lo más interesante de la “clase de fútbol” para ellos sea revolcarse constantemente.

Más allá de la ausencia de interés de muchos de ellos la falta de formación de los entrenadores asistentes chinos así como sus costumbres les llevan a hacer cosas que favorecen la desorganización y desmotivación durante las sesiones. Explicar un ejercicio a niños de 6 años durante más de diez minutos, hacer pausas para corregir y hablar de todo menos del entrenamiento, preparar ejercicios con filas de hasta 15 niños, entrenar todos los días tres horas con un tiempo efectivo de entrenamiento muy bajo, y un largo sinfín de errores metodológicos y de concepto que debemos ir corrigiendo semana a semana.

Por último no me gustaría terminar este texto sin romper una lanza en favor del niño o niña que quiere jugar al fútbol, divertirse con ello y ser el germen de una vida ligada a la práctica deportiva en su

familia. El mayor problema en la actualidad desde mi punto de vista es la competitividad mal entendida por parte de los adultos. Muchos de los entrenadores juegan partidos amistosos en los que no participan todos los niños por miedo a perder pero lo peor de todo es que también lo hacen por miedo a ganar por menos goles. Apoyados por padres que prefieren que su hijo no juegue en el equipo ganador antes de que disfrute y tenga minutos en un equipo de un nivel algo más bajo pero que gane menos partidos. El adulto, al igual que aún ocurre en muchos sitios de España, piensa más en sí mismo en esta era del postre social que en el bienestar deportivo y psicológico de su hijo o hija.

## CONCLUSIÓN

La experiencia de entrenar en China puede resultar de maneras tan diferentes como distintas son las academias, importancia tiene la opinión del técnico extranjero, tamaño tenga la ciudad y, ante todo, mentalidad con la que se desembarque en este gigante en el que los ritmos de vida y de trabajo son muy diferentes a los que conocemos.

Valorar la llegada como un paso importante, poner en positivo cualquier pequeño avance que logremos en el entorno laboral, disfrutar del nivel de vida que los salarios para entrenadores proporcionan en un lugar como Asia, viajar, conocer gente y sobretodo vivir del fútbol.